



Universitat
de les Illes Balears

TRABAJO DE FIN DE GRADO

BALEARES EN LOS INICIOS DEL TURISMO DE MASAS (1955-1975)

Catalina Bufí Marí

Grado de Administración y Dirección de Empresas

Facultad de Economía

Año Académico 2020-21

BALEARES EN LOS INICIOS DEL TURISMO DE MASAS (1955-1975)

Catalina Bufí Marí

Trabajo de Fin de Grado

Facultad de Economía

Universidad de las Illes Balears

Año Académico 2020-21

Palabras clave del trabajo:

Islas Baleares, boom del turismo, turismo de masas, turismo balear, evolución turismo

Nombre Tutor/Tutora del Trabajo Ramón Molina de Dios

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con fines exclusivamente académicos y de investigación

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Resumen

Durante la segunda mitad del siglo XX la mayoría de los países industrializados vivieron un considerable cambio en el peso de los sectores en sus economías. El denominador común de este cambio es una disminución de la importancia en el sector agrícola e industrial, mientras que el sector servicios se ve mayoritariamente favorecido.

Esta tendencia se ha observado en gran parte en las Islas Baleares, concretamente, dentro del sector servicios, el turismo ha sido y es el motor de la actual riqueza de las Islas Baleares.

Por eso, este trabajo se centra en la evolución del primer gran boom del turismo en las Islas Baleares, determinando los puntos fuertes y débiles que han influido en el desarrollo de la segunda mitad del s. XX en el archipiélago balear.

Abstract

During the second half of the 20th century, most industrialized countries experienced a considerable change in the weight of the sectors in their economies. The common denominator of this change is a decrease in importance in the agricultural and industrial sector, while the service sector is mostly favoured.

This trend has been observed to a large extent in the Balearic Islands, specifically, within the services sector, tourism has been and is the engine of the current wealth of the Balearic Islands.

For this reason, this work focuses on the evolution of the first great tourism boom in the Balearic Islands, determining the strengths and weaknesses that have influenced the development of the second half of the 20th century in the Balearic archipelago.

ÍNDICE DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	6
2.	OBJETIVO DEL TRABAJO.....	6
3.	METODOLOGIA.....	6
4.	CONTEXTO	7
5.	EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TURISMO EN LAS ISLAS BALEARES	8
5.1.	PERIODO DE INICIO AL TURISMO (1950-1960)	8
5.2.	PERIODO DE DESARROLLO: EL “BOOM” TURÍSTICO (1960-1970).....	9
5.3.	PERIODO DE CONSOLIDACIÓN: REFLEXIONES SOBRE EL TURISMO (1970-1973).....	12
5.4.	PERIODO DE RECONVERSIÓN: REDISEÑAR LA OFERTA (1974-1980) ...	12
6.	FACTORES DE DESARROLLO DEL TURISMO.....	13
6.1.	TRANSPORTE.....	13
6.1.1.	MALLORCA	14
6.1.2.	IBIZA Y FORMENTERA.....	14
6.1.3.	MENORCA	15
6.2.	ALOJAMIENTO	16
6.2.1.	MALLORCA	17
6.2.2.	IBIZA Y FORMENTERA.....	17
6.2.3.	MENORCA	19
6.3.	TUOPERADORES	19
7.	IMPACTOS DEL TURISMO.....	20
7.1.	IMPACTOS DEMOGRÁFICOS	20
7.2.	IMPACTOS TERRITORIALES	22
7.3.	IMPACTOS AMBIENTALES.....	22
7.4.	IMPACTOS ECONÓMICOS	23
7.5.	IMPACTOS SOCIALES	24
8.	CONCLUSIÓN	25
9.	BIBLIOGRAFIA	25

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	10
Figura 2.....	11
Figura 3.....	13
Figura 4.....	15
Figura 5.....	16
Figura 6.....	17
Figura 7.....	18
Figura 8.....	18
Figura 9.....	19
Figura 10.....	21

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	7
Tabla 2.....	10

1. INTRODUCCIÓN

El turismo, tal como lo conocemos hoy en día, se ha ido configurando a lo largo de la historia a través de la actividad de las personas que temporalmente se trasladan desde sus lugares de residencia y trabajo habituales a otro lugar con el fin de disfrutar o conseguir una satisfacción (Vallejo, 2002).

Por este motivo y por el deseo de conocer otros territorios y disfrutar de la oferta turística que se ha ido creando, desde la segunda mitad del siglo XX, el turismo se ha convertido en una de las actividades económicas más importantes y de mayor crecimiento a nivel mundial, y uno de los mecanismos de transferencia de renta entre países y continentes más eficientes. Además, es una de las actividades y puede que la única que tiene prácticamente asegurado su futuro a largo plazo. Por eso, no hay ninguna duda en que es interesante conocer los principales inicios del turismo de masas.

El tema central del presente trabajo son los inicios del turismo de masas en las Islas Baleares y su consolidación como sector económico líder a escala local en que el turismo era un negocio minoritario. Así pues, el ámbito temporal en el que nos centraremos es la segunda mitad del siglo XX y el espacio geográfico, como ya hemos dicho, son las Islas Baleares.

2. OBJETIVO DEL TRABAJO

La elección del tema para este Trabajo de Fin de Grado es debido a la gran importancia que tiene el sector turístico sobre las Islas Baleares. Con la elaboración de este trabajo, mi objetivo es describir el desarrollo turístico y social durante los años de mayor crecimiento turístico de las Islas Baleares. Esta etapa de la historia de las Islas Baleares es de gran relevancia para su evolución posterior y un buen ejemplo de destino turístico en pleno boom turístico.

3. METODOLOGIA

La metodología utilizada se ha basado principalmente en una amplia búsqueda bibliográfica de la cual se han seleccionado los autores reseñados en la bibliografía final. Puntualmente, se han ampliado algunas informaciones a partir de diferentes páginas web de información turística también reseñadas en la bibliografía.

4. CONTEXTO

Según la revista Noticias de la Organización Mundial del Turismo “Uno de los fenómenos más notables de nuestro tiempo es el apreciable y continuado impulso del turismo en los últimos sesenta años. Los datos de la OMT indican que los ingresos procedentes de los viajes internacionales han aumentado a un ritmo extraordinario: un 11% anual desde el año 1950. (...) Este índice de crecimiento es muy superior al de la economía mundial en conjunto, el turismo ya compite con las exportaciones de petróleo, los productos alimentarios y los automóviles entre las primeras partidas del comercio internacional. El turismo representa ahora mismo un cuarto de las exportaciones de servicios, el 40% si añadimos los ingresos del transporte aéreo” (Aguiló & Santre, 1987).

A partir de 1950 se empieza a disponer de algunos datos que son los que han permitido a la OMT construir sus estadísticas históricas, aunque el desarrollo por países no es muy fiable hasta 30 años más tarde. Lo que demuestran los datos es que la principal destinación turística mundial siempre ha sido Europa (Tabla 1). Entre 1950 y 1980 Europa recibió dos tercios de las llegadas turísticas mundiales a la vez que también constituía el principal emisor de turistas.

Si concentramos la atención en los países, el dominio español es evidente. España ha recibido más de un tercio de los visitantes totales del área del Mediterráneo y representa aproximadamente un 7% del total mundial. Claro que España es hoy en día una de las principales destinaciones turísticas a escala global.

Tabla 1

Llegada de Turistas Internacionales (millones)

Año	Mundo	África	América	Asia/Pacífico	Europa	Oriente Medio
1950	25,3	0,5	7,5	0,2	16,8	0,2
1960	69,3	0,8	16,7	0,9	50,4	0,6
1970	165,8	2,4	42,3	6,2	113,0	1,9
1980	278,1	7,2	62,3	23,0	178,5	7,1

Fuente: Elaboración Propia según datos de la Organización Mundial del Turismo (2020).

Además, si se observa la Tabla 1 podemos ver que el turismo fue un hecho realmente significativo para la economía europea a partir de la segunda mitad de los años cincuenta. Desde ese momento, España fue escalando posiciones en el ranking mundial hasta los años setenta, cuando el crecimiento exponencial se desaceleró, aunque sin perder la posición lograda.

Durante la primera del siglo XX en España el turismo fue una actividad marginal, no consiguió importancia hasta el desarrollo del turismo de sol y playa, una

variante del turismo de masas que apareció en los años sesenta y que ha sido dominante (Espineta, Fluviana, & Coenders, 2001).

En el Estado Español hasta los años sesenta del siglo XX había un único destino que hubiera conseguido crear las condiciones necesarias para prestar servicios a una variada clientela turística: Baleares, concretamente la isla de Mallorca. A partir de esos años nacieron simultáneamente diferentes destinos españoles: Benidorm, Costa Brava, Costa del Sol. La característica común en todos ellos fue la aparición de multitud de empresas que se ocupaban de ofrecer servicios a los turistas: hoteles, agencias de viajes receptoras, restaurantes, transporte dentro de la destinación, etc. (Cirer, 2009).

Si nos centramos en las grandes empresas hoteleras baleares actuales y las comparamos con sus competidores españoles podemos comprobar que el dominio empresarial balear es absoluto. Las Islas Baleares disponen de gran experiencia en la industria turística, por esa razón se sitúa en primer lugar como comunidad autónoma española en el ranking de cadenas hoteleras, siendo Mallorca la isla donde se encuentran la mayor parte de las cadenas hoteleras: Meliá, Riu, Barceló, Iberostar, entre otros (Hosteltur, 2020).

5. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TURISMO EN LAS ISLAS BALEARES

5.1. PERIODO DE INICIO AL TURISMO (1950-1960)

Durante los años cincuenta comenzó el crecimiento de la oferta de plazas turísticas, las Islas Baleares empezaron a reafirmar su posición en el sector turístico español y en la década siguiente, el crecimiento explosivo de la industria local de la hostelería hizo del archipiélago balear el principal destino vacacional del Mediterráneo (Cirer, 2004).

Asimismo, las Islas Baleares de los años cincuenta tuvieron un ritmo de crecimiento suave pero constante, pasando de 98.000 turistas el 1950, a 134.490 de los cuales el 53.63% eran extranjeros el 1952 (Barceló & Frontera, 2000). Este incremento hacía insuficientes las infraestructuras existentes, principalmente las referentes al aeropuerto, y por tanto se hacía imprescindible actuar. Por eso, se llevó a cabo el Convenio de la Aviación Civil celebrado en París el 1956, que permitía los vuelos chárteres (Seguí, 2006).

Del mismo modo, la organización hotelera tuvo que adaptarse a las nuevas formas que adoptaba el turismo. Los empresarios hoteleros empezaron a crear los paquetes turísticos cuyo objetivo era reducir los costes de transporte en avión, autobús y de servicios en el hotel (Cirer, 2009).

Este cambio de filosofía empresarial provocó una reducción de costes y de precios, lo que hizo aumentar los viajes de turismo. Gracias a dicha reducción

de costes empezó a aparecer el turismo de sol y playa, visitantes que no venían a ver cosas sino a descansar.

A finales de los años 50 se llevó a cabo la aprobación del Plan de Estabilización de 1959. Este plan supuso el final de la política económica que llevaba el gobierno de Franco desde el final de la guerra civil. Así, España pudo abandonar el régimen franquista al cual estaba sometido y poder salir del aislamiento internacional. Además, las Islas Baleares, al igual que otras regiones del estado, pudieron entrar plenamente en el desarrollo del turismo a nivel internacional con el desarrollo de diversas medidas tales como la simplificación de los trámites de aduana y la mejora de las condiciones de expedición de visados, entre otras.

Al mismo tiempo, la mejoría de la situación económica en Europa comporta un incremento del nivel de vida y, por otra parte, comienzan a generalizarse las vacaciones pagadas, favoreciendo el incremento de la demanda turística.

Las Islas Baleares reunían, en ese momento, una serie de condiciones interesantes para el turismo: infraestructuras y experiencia turística anteriores, favorables condiciones climáticas, coste de vida inferior al de los países europeos emisores de turistas, facilidad de enlace aéreo y una adecuada ubicación geográfica (Lluch i Dubon, 1997). Todo esto, favoreció la afluencia de turistas precedentes de los países industrializados de Europa. Tal es así que, en 1959, los turistas que visitaron las baleares llegaron a ser 321.000, de los cuales el 79,76% eran extranjeros (Barceló & Frontera, 2000).

5.2. PERIODO DE DESARROLLO: EL “BOOM” TURÍSTICO (1960-1970)

El aumento del nivel de vida de toda Europa y la paridad oficial de la peseta adoptada en 1959, traducida en unos precios más reducidos que los de los competidores europeos, junto con diferentes factores fomentaron el llamado “boom” de turismo de las Baleares (Vallejo, 2002). Este hecho conocido como turismo de masas lo podemos relacionar con el crecimiento que las economías europeas estaban viviendo por aquel entonces, unido a la aparición de los turoperadores, que podían ofrecer precios bajos y destinos interesantes como las Islas Baleares, las cuales ya reunían una serie de ventajas sobre otros destinos.

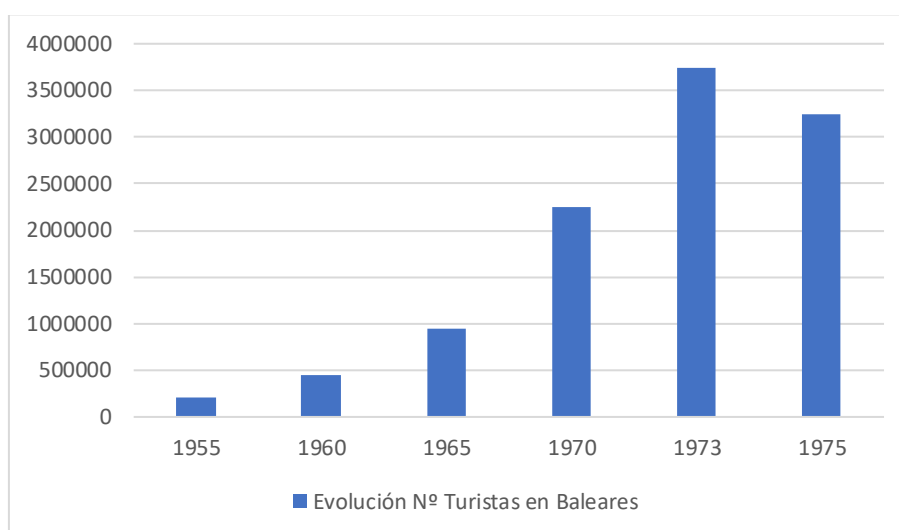
Dichas ventajas van desde las infraestructuras necesarias como son las principales, los aeropuertos, donde Mallorca fue la pionera inaugurando el aeropuerto de Son San Joan en 1960, pocos años más tarde, lo hizo Ibiza en 1963 y, por último, Menorca en 1968. Además, su tradición turística que desde el siglo XIX acogió a importantes escritores, músicos y políticos de la talla de Archiduque Luis Salvador, Chopin o George Sand, nos dejaron obras que constatan la belleza y el interés por nuestros lugares. Asimismo, en 1905 se había creado la entidad *Foment del Turisme* que favoreció enormemente la promoción de las islas por toda Europa y, por supuesto, de las playas, el paisaje

y el clima de nuestras islas, con la ventaja que tan sólo se necesitaba dos o tres horas de vuelo desde los aeropuertos más importantes de Europa.

Gracias a los diferentes factores, las Baleares gozaron de un periodo de expansión turística bajo un modelo de turismo de sol y playa, lo que provocó una gran aceleración del crecimiento de la oferta y del número de turistas (Figura 1). La tabla 2 presenta la evolución turística que han tenido las Baleares desde los años treinta hasta la segunda mitad de los años sesenta: las estancias aumentan a la par que también la oferta turista y los equipamientos. En otras palabras, las Islas Baleares pasó de tener 361.000 visitantes en 1961 a 2.900.00 durante la década de los 70 (Barceló & Frontera, 2000).

Figura 1

Evolución del Número de Turistas en Baleares



Fuente: Elaboración propia de Barceló & Frontera (2000)

Tabla 2

Evolución Afluencia Turística Islas Baleares (1930-1965)

Año	Turistas	Estancias	Estancia Media
1930	20168	238804	11,8
1935	40045	440743	11
1945	55000	421000	7,6
1950	98081	610600	6
1955	188704	1521751	8
1960	400029	3776525	9,4
1965	1080836	11232296	10,3

Fuente: Elaboración propia a partir de Barceló (1966)

El alto incremento de la demanda turística europea conllevó a un crecimiento de la construcción por parte de los empresarios locales. Los empresarios mallorquines reaccionaron rápidamente construyendo plantas hoteleras localizadas preferentemente a pie de playa.

Pero, como señala Barceló & Frontera (2000):

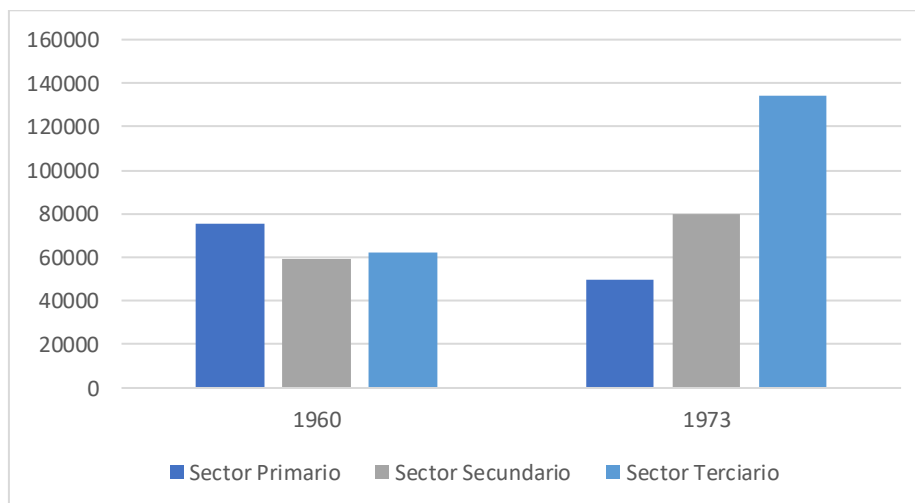
Lo que para Mallorca significó una recuperación del turismo, para las otras islas fue su comienzo. Las Pitiusas fueron más receptivas a causa de su estructura económica más retrasada y de un régimen de pequeños o medianos propietarios rurales, dejando a un lado su imagen sugerente y exótica a la cual contribuyó el movimiento hippie, mientras en la industria, y con un régimen agrario latifundista, se resistía a integrarse al movimiento turístico de las demás islas.

Este “boom” turístico tiene como manifestación paisajística más relevante los núcleos hoteleros de carácter intensivo, que invadirían los principales arenales de las islas. Este paisaje ha generado una imagen de pantalla de hoteles en primera línea dando lugar, incluso, a un término peyorativo “Balearización”, que se refiere al desastre paisajístico que acarreó el turismo de masas (Fariña, 2003).

Del mismo modo, el gran crecimiento del sector servicios hizo que las Baleares diversificaran su economía pasando de unas islas con un importante peso de la agricultura y la industria, a un importante destino en los años sesenta que cambió notoriamente su paisaje, estructura económica (Figura 2) y modo de vida.

Figura 2

Cambios en la Estructura de la Población Activa entre 1960 y 1973



Fuente: Elaboración propia de Barceló & Frontera (2000)

5.3. PERIODO DE CONSOLIDACIÓN: REFLEXIONES SOBRE EL TURISMO (1970-1973)

A partir de los años 70, las Baleares estaban viviendo años de euforia económica, aumentos de capital, producción, etc., especialmente después de la construcción y consolidación a nivel internacional de los aeropuertos de las islas con la llegada constante de turistas. Con el paso de los años se ha multiplicado el número de turistas, convirtiéndose el sector de los servicios, especialmente la hostelería, en el motor de las islas.

Es en este momento cuando aparecen las grandes cadenas empresariales familiares que hoy en día siguen dirigiendo, en gran medida, el negocio turístico de las islas: *Melià Hotels International* de la familia Escarrer, *Barceló Hotel Group* de la familia Barceló o *Palladium Hotel Group* de la familia Matutes.

Durante el año 1973, en las Islas Baleares se aprobó el Plan Provincial de Ordenación Territorial que preveía un desarrollo intensivo del consumo y la ocupación en la costa Balear, contemplando urbanizaciones turísticas, y obligando a proveer de servicios y equipamientos. El plan también preveía aspectos tales como las protecciones de costa y paisaje, estableciendo techos de población por municipios y garantizando un mínimo de infraestructuras.

Sin embargo, durante 1973, tuvo lugar la primera crisis económica que afectó de manera generalizada a todo Europa. Esta crisis, motivada por la crisis petrolera y la desaparición del sistema patrón oro/dólar, afectó al sector del transporte con su encarecimiento, que juntamente con el aumento del desempleo provocan una disminución del número de turistas. Esto tuvo una repercusión en la afluencia de turistas llegados a las islas, que se vio reducido en su número (Seguí, 2006). Las consecuencias sobre la demanda turística resultó ser diferente en cada una de las islas, por lo que, Mallorca entre 1973-1976 disminuyó un 13%, Ibiza disminuyó un 14.4% y Menorca un 1.4%, en el número de turistas llegados (Barceló & Frontera, 2000). Probablemente la situación de cierto retraso en el desarrollo turístico de Menorca hizo que se viera menos afectada por la crisis del petróleo.

5.4. PERIODO DE RECONVERSIÓN: REDISEÑAR LA OFERTA (1974-1980)

Después de la crisis de los años setenta y con el aumento de la competencia de otros destinos, se empezó a abrir camino la consciencia de que las islas Baleares perdían progresivamente atractivo en los mercados internacionales. Gran parte del problema estaba relacionado con las infraestructuras, servicios y el deterioro del entorno ambiental (Horrach, 2009). Es por esto que se produjo un estancamiento en la construcción de planta hotelera para reducir la oferta, y, además de cerrar hoteles pequeños, se detuvieron las construcciones que ya estaban en marcha. Luego de este reajuste, la oferta turística se redirigió hacia

los apartamentos de obra nueva, o incluso, a través de la reorganización de muchos establecimientos hoteleros (Horrach, 2009).

Finalmente, y de acuerdo con Murray et al. (2017), los primeros complejos turísticos presentaron síntomas de deterioro y, por lo tanto, de reducción de la rentabilidad. De esta forma, la acumulación capitalista se centraría en dos estrategias principales: una, la expansión espacial de la frontera turística, y segunda, la intensificación de la producción turística con la incorporación de nuevas unidades productivas. Por esta razón las zonas costeras de las bahías septentrionales y la zona oriental de la isla de Mallorca quedaron integradas completamente en el sistema de producción turística, así como también los nuevos centros costeros de Ibiza y Menorca (Murray, Yrigoy, & Blázquez, 2017).

6. FACTORES DE DESARROLLO DEL TURISMO

6.1. TRANSPORTE

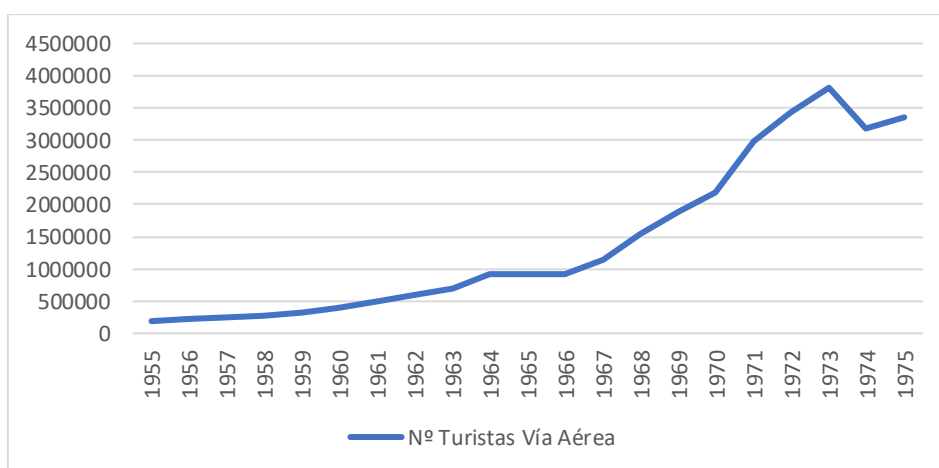
El transporte constituye uno de los ejes de cualquier sistema urbano, y aun mucho más en una economía abocada al monocultivo turístico, caracterizada por una elevada movilidad (Pérez, 1987).

Un factor que ayudó al desarrollo de la actividad turística balear fue la incorporación de la aviación comercial, que posibilitó la expansión de la industria turística hacia diferentes destinos.

En este sentido, el transporte aéreo constituye el principal medio de transporte de comunicación de pasajeros con el exterior. La figura 3 nos muestra el gran crecimiento del número de turistas vía aérea coincidiendo así con periodo de desarrollo.

Figura 3

Evolución del Número de Turistas Vía Aérea



Fuente: Elaboración propia de Barceló & Frontera (2000)

6.1.1. MALLORCA

Mallorca es la isla más grande del archipiélago balear situada en la parte central con una extensión de 3.640,11 km².

Las dos infraestructuras más importantes para el desarrollo del turismo de Mallorca son el aeropuerto de Son San Joan y el puerto de Porto Pi. El aeropuerto de Son San Joan de Mallorca fue inaugurado en 1960 para el tráfico nacional e internacional. Aunque, cabe destacar que anteriormente se utilizaba el aeropuerto de Son Bonet para el tráfico nacional e internacional desde 1946. Además, Mallorca era la única isla que disponía de instalaciones ferroviarias que facilitaba el transporte en el interior de la isla.

El periodo que comprende desde el año 1960 hasta el 1973, se produjo un aumento espectacular en la llegada de turistas en Mallorca, mientras que en el año 1960 llegaron 361.000 turistas, en el año 1973 llegaron 2.850.00 de turistas. En 13 años se incrementó la llegada de turistas en aproximadamente 2.500.000 de turistas.

6.1.2. IBIZA Y FORMENTERA

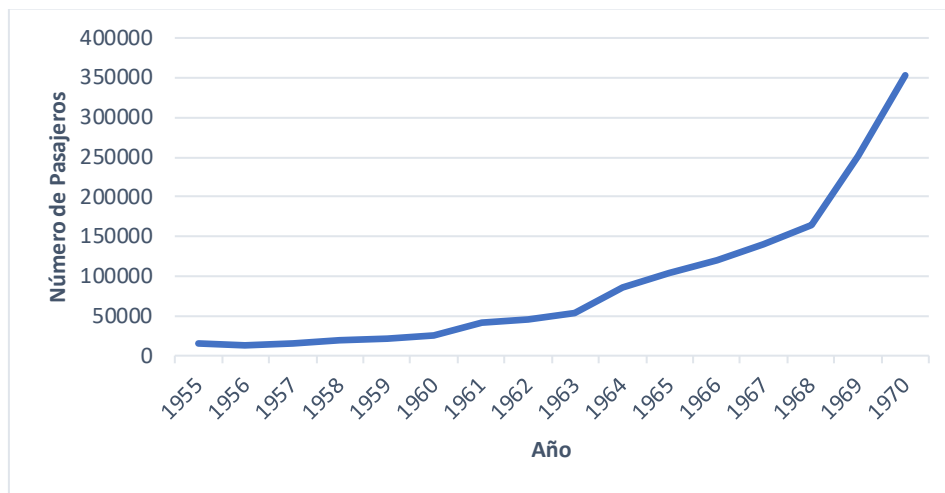
Ibiza y Formentera junto con sus numerosos islotes reciben el nombre de Islas Pitiusas. Estas dos islas son reconocidas a nivel internacional por la belleza de sus playas y de sus calas, además Ibiza es conocida por su famosa vida nocturna que atrae a miles de turistas cada año.

Una de las principales características de la economía Pitiusa, al igual que la mallorquina, es la dependencia que tiene del turismo. Por lo que, en los meses de verano los residentes tienen que convivir con millones de turistas.

Si analizamos el proceso de desarrollo del turismo de Ibiza y Formentera, encontramos que a finales de los años cincuenta y a principios de los sesenta, el crecimiento turístico fue muy notable sobre todo en la isla de Ibiza (Figura 4) y tanto la oferta como la demanda se vieron beneficiadas, principalmente por sendos factores que determinaron el crecimiento turístico: la inauguración del aeropuerto de Ibiza en 1963, junto con el aumento de frecuencias de líneas marítimas que conectaban la Península con Ibiza fue clave para que los visitantes pudieran venir a las Pitiusas, además de la ayuda financiera llegada del gobierno y de los turoperadores de los países emisores (Ramón & Serra, 2013).

Figura 4

Llegada de Turistas a Ibiza por Vía Aérea (1955-1965)



Fuente: Elaboración propia a partir de Ramón (2001)

La anterior figura refleja claramente el aumento exponencial y continuado de la llegada de pasajeros a Ibiza en la época que se puede definir como periodo de crecimiento. Entre 1965 y 1970 las tasas de crecimiento no bajan del 30% anual, superando el 50% el año 1969.

6.1.3. MENORCA

Menorca es la isla más oriental de las Islas Baleares. Menorca posee un clima mediterráneo al igual que las demás islas del archipiélago balear. Por lo que, su buen clima y sus bellos paisajes hacen de Menorca un atractivo turístico que en temporada alta se llegan a alcanzar los 200.000 habitantes gracias al turismo.

La evolución del turismo de masas como un fenómeno socioeconómico relevante en Menorca, presenta una serie de características diferentes, por eso a diferencia de las otras islas del archipiélago, Menorca se empezó a dedicar al turismo más tarde.

Las causas de este retraso en el desarrollo turístico son diversas, pero las más significativas son las siguientes: la existencia de un sector agrario rentable basado en la ganadería bovina vinculada a la producción de leche y queso, un sector industrial tradicional basada en la industria del calzado y la bisutería con profundas raíces históricas.

La falta de inversiones necesarias para desarrollar el turismo de masas en Menorca, en especial, el retraso en la construcción de un aeropuerto en la isla, en comparación a las otras islas del archipiélago balear, no se construyó hasta el año 1963, infraestructura necesaria para recibir la afluencia masiva de turistas.

6.2. ALOJAMIENTO

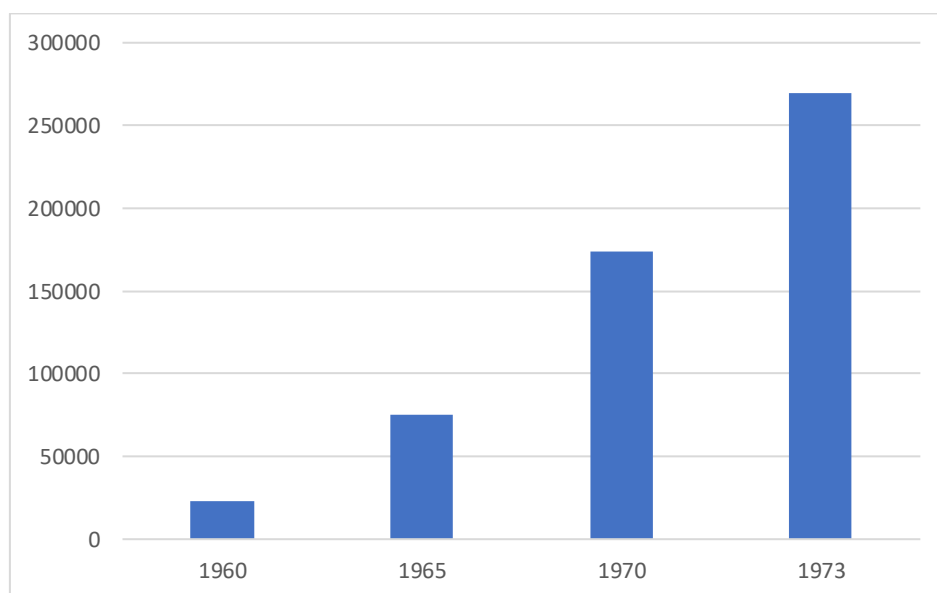
Las empresas turísticas de alojamiento son aquellas que de forma profesional y habitual ofrecen alojamiento en un establecimiento abierto al público, con o sin servicios complementarios. Según esta definición, la oferta de alojamiento constituye una pieza clave en la provisión del servicio turístico, por cuanto contribuye a definir el producto, condiciona su diferenciación y determina, en buena parte, la especialización turística del destino (Riera & Aguiló, 2009).

Cabe decir que las profundas transformaciones experimentadas por el fenómeno turístico, a merced de la globalización, el crecimiento económico y la consolidación del Estado del bienestar, han ido modificando las preferencias y las demandas de los turistas potenciales, lo cual ha incidido en el carácter del alojamiento como elementos definidos de la calidad del servicio.

En este escenario, debemos tener en cuenta que la concepción del alojamiento, como parte integrante del producto turístico, ha variado considerablemente a lo largo del proceso de crecimiento y consolidación de Baleares como destino. Así las cosas, con el paso del tiempo, la oferta de alojamiento ha pasado de considerarse una pieza necesaria en la provisión del servicio, pero secundaria en términos del valor que confiere a la experiencia turística, a ostentar una elevada representatividad, tanto en términos de la configuración del producto como de la satisfacción obtenida por el turista y de la valoración general que finalmente efectúa del mismo.

Figura 5

Evolución del Número de Plazas Hoteleras en las Islas Baleares



Fuente: Elaboración propia a partir de Bardolet (2014)

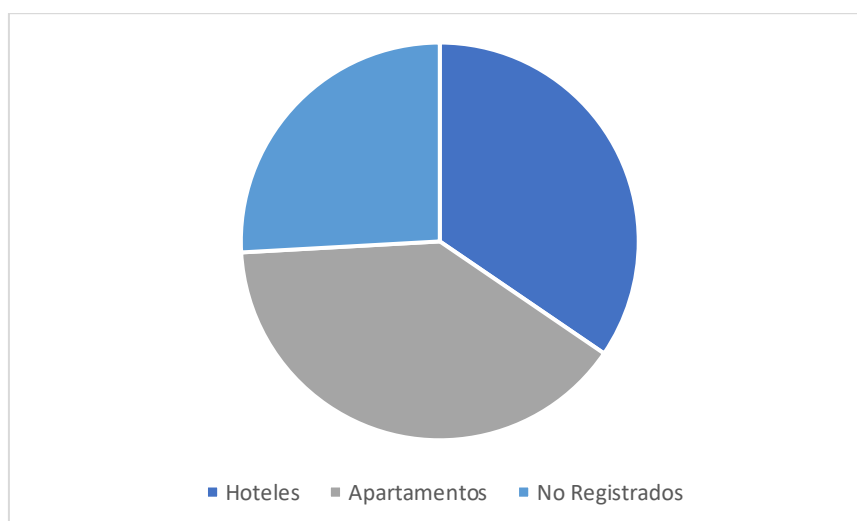
La anterior figura nos muestra claramente el aumento y continuado del número de plazas hoteleras de las Islas Baleares. En 1960 estaba compuesta por 23.461 plazas turísticas, de las cuales la mayor parte correspondían a hoteles y de la isla de Mallorca.

6.2.1. MALLORCA

El desarrollo de la planta hotelera fue intensivo a lo largo de la costa, mayoritariamente en las bahías de Palma, Pollença y Alcudia, como en los litorales de poniente (Calviá) y levante (desde Capdepera hasta el cabo de planificación y ordenación territorial, alterando significativamente el entorno territorial y paisajístico.

Figura 6

Organización de la Planta Hotelera en 1973



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Bardolet (2014)

La planta hotelera de Mallorca en el año 1973 alcanzó la capacidad de 265.680 plazas turísticas (Figura 6) (222.680 plazas hoteleras, 26.000 apartamentos y 17.000 plazas no registradas turísticamente) (Bardolet, 2014).

6.2.2. IBIZA Y FORMENTERA

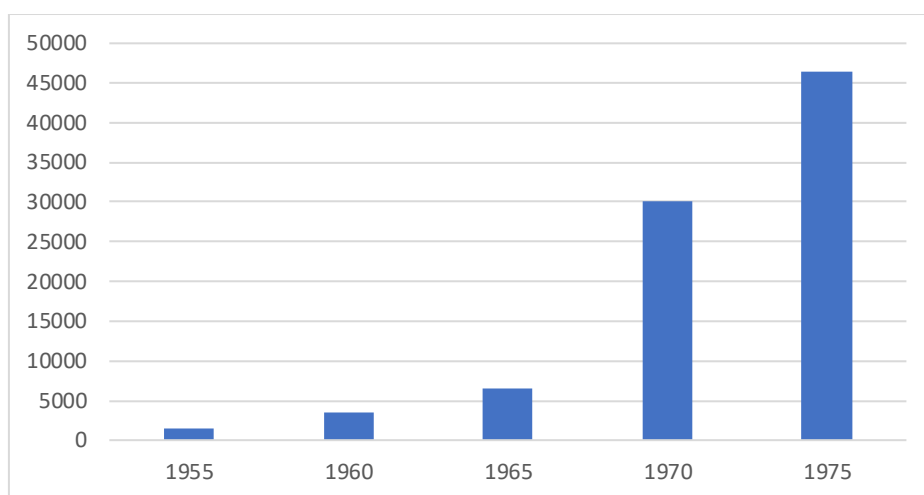
Durante los años '60 y '70, Ibiza y Formentera, presentaban una temporada turística más larga en comparación a la temporada en la España de la época, manteniendo niveles de ocupación relativamente altos de abril a octubre. Según Cirer (2010), en muy poco tiempo Ibiza pasó de ser un territorio preturístico, con poco más que unas fondas y pequeños establecimientos, a alojar grandes establecimientos hoteleros con centenares de plazas a ofrecer.

Los niveles de crecimiento de las plazas turísticas de los años cincuenta y sesenta fueron realmente impresionantes. Entre 1965 y 1970 la oferta de plazas turísticas en Ibiza y Formentera se cuadruplico (Figura 7), pasando de 7.594 plazas a casi 34.000. A partir de 1971 el crecimiento de la oferta se redujo (Cirer J., 2001).

El año 1970 la mayoría de los establecimientos eran hoteles de 2 y 3 estrellas (Figura 8). Este tipo de oferta reemplazaba a los hostales y pensiones que habían sido los protagonistas de los años sesenta (Cirer J., 2001).

Figura 7

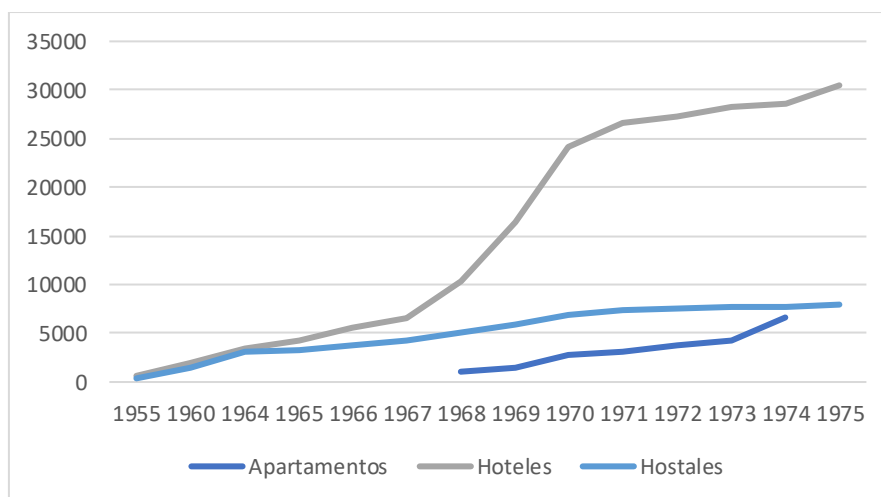
Evolución Número de Plazas Turísticas en las Islas Baleares



Fuente: Elaboración propia según datos de Planells (1984) y Ramón (2000)

Figura 8

Evolución de las Plazas Turísticas por Categorías en Ibiza y Formentera



Fuente: Elaboración propia según datos de Planells (1984) y Ramón (2000)

6.2.3. MENORCA

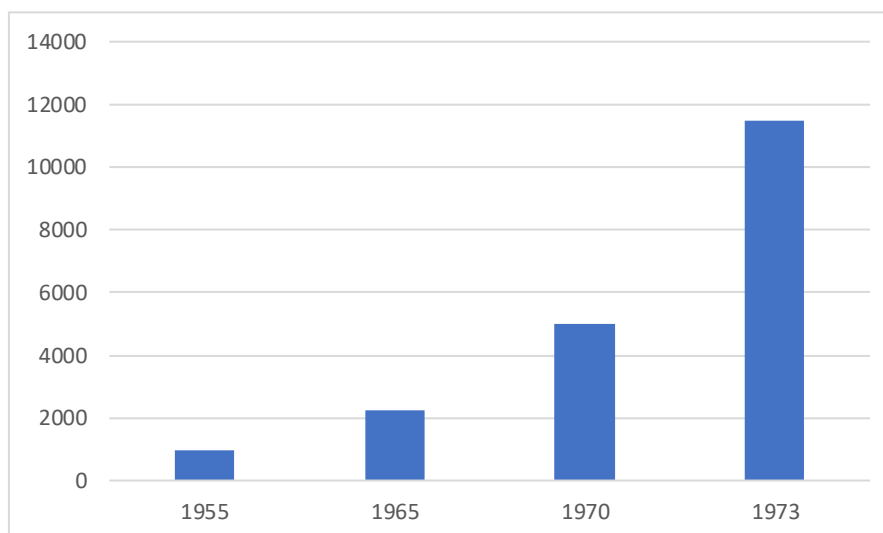
Menorca fue pionera en las Baleares, en la aplicación de medidas para proteger el territorio, en 1962, que entró en vigor una ley proteccionista de ordenación territorial que prohibía edificar a seis metros de la costa. Esta medida hizo necesaria ante la masificación de la costa, en todo el archipiélago, de una construcción desmesurada que ocupaba sin ningún tipo de respeto, la primera línea costera.

El primer “boom” turístico de Menorca se inicia a finales de los 60 principios de los 70 que coincide con la apertura del aeropuerto. Las zonas que empiezan a desarrollarse turísticamente son pequeñas zonas tradicionales de vacaciones de la sociedad menorquina, localizadas en los alrededores de Mahón, San Lluís y Ciudadela.

Respecto al número de plazas hoteleras, durante los años 1965 y 1973, aumentaron de 2.216 a 11.467.

Figura 9

Evolución Número de Plazas Turísticas en Menorca



Fuente: Elaboración propia según datos de Bardolet (2014)

6.3. TUOPERADORES

A principios de los sesenta aparecieron en el mercado nuevas empresas que no respondían al patrón de agencia de viaje tradicional, sino que eran turoperadores. El turoperador trabajó como enlace entre los hoteles y los vuelos charter. Mediante su reserva de un cierto número de plazas, pagadas de antemano, conseguían una reducción significativa de los precios. A la vez,

llenando el avión con los vuelos charter conseguían una reducción significativa de los billetes.

Así con el conjunto de estos dos factores se estableció la posibilidad de ofertar unas vacaciones a unos precios muy inferiores a los habituales y ampliaba considerablemente los sectores sociales que se podían ver beneficiados con esta. Esto, permitía a los turoperadores aumentar de manera importante el número de turistas y por tanto compensaba el precio bajo que ofertaban (Soriano Frade).

7. IMPACTOS DEL TURISMO

El turismo ha provocado importantes cambios en las Islas Baleares a partir de la segunda mitad del siglo XX: desde el abusivo uso de los recursos naturales hasta profundas transformaciones sociales; de ser una sociedad que basaba su actividad económica en el campo, es decir, en el sector primario, ha pasado a tener una economía terciarizada, excesivamente polarizada en el turismo, que ha arrastrado al resto de los sectores.

Como hemos podido observar el comportamiento y evolución turística de cada una de las Islas Baleares ha sido diferente. No se ha dado una situación homogénea en todas las islas. No obstante, parece claro que todas han desarrollado un modelo turístico similar, vinculado a las características físicas y geográficas de la región, con un predominio del turismo de sol y playa.

7.1. IMPACTOS DEMOGRÁFICOS

Evolución de la población

La población balear había crecido hasta entonces con lentitud a causa de un débil balance natural y unos saldos migratorios a menudo negativos, pero la explosión turística hizo que el volumen de población se incrementase de forma notable, y así se pasó de 443.302 habitantes en 1960 a los 633.016 en 1975 (Aguiló & Santre, 1987).

El rápido desarrollo del turismo implicó una variación del signo de las migraciones. Las islas pasan de ser tierras de emigrantes a tierra de inmigrantes, sobre todo de personal no cualificado península. En consecuencia, el 23,45% de la población residente en Baleares en 1981 ha nacido en otras comunidades autónomas. También es destacable el volumen de población extranjera residente en el archipiélago, que representa el 3,36% del total de la población. Las áreas más afectadas por la inmigración han sido las ciudades de Palma, y sus alrededores, y la de Ibiza (Aguiló & Santre, 1987).

Estructura y composición de la población

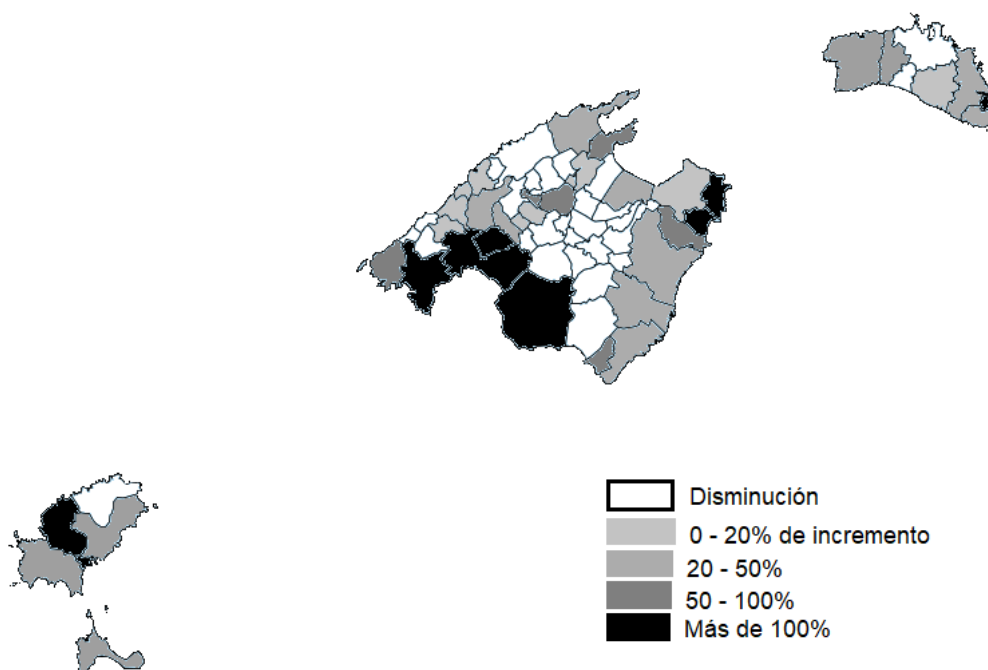
La masiva inmigración de personas jóvenes y maduras en edad activa ha modificado la anterior distribución de la población por edad y sexo, que se caracterizaba por tener más mujeres y más viejos.

Redistribución espacial de la población

A causa de las migraciones de población, así como por la concentración de las actividades turísticas, se producen varios movimientos de la población desde los municipios del interior a los costeros, que son los más dinámicos desde el punto de vista demográfico y económico (Aguiló & Santre, 1987).

Figura 10

Evolución de la Población durante el Periodo 1950 - 1986



Fuente: Elaboración propia según datos de Aguiló & Santre (1987)

Rejuvenecimiento de la población

La fuerte inmigración originó un incremento de la natalidad que alcanzó su máximo entre 1971-1975 con 19,9%. El rejuvenecimiento determinó una disminución de la tasa de mortalidad que se mantiene en torno a 9%. En consecuencia, se incrementó el crecimiento natural, que nunca fue muy elevado en las islas.

7.2. IMPACTOS TERRITORIALES

La macrocefalia que ejerce Palma sobre el conjunto de Mallorca también afecta a Menorca, Ibiza y Formentera. Puede decirse que Palma, que concentra 40,8% de la población balear, excede sus límites municipales en muchos aspectos (Ripoll, 2000), porque en ella se concentran las distintas administraciones, la mayoría de las empresas, los servicios sanitarios y educativos de mayor nivel y también un porcentaje muy alto de las infraestructuras. Esta creciente macrocefalia se ha visto frenada recientemente, al menos desde el punto de vista demográfico, por el crecimiento de una serie de municipios ubicados en su área metropolitana.

El acentuado proceso de litoralización que afecta a la mayor parte de los municipios costeros de las Baleares (Ripoll, 2000), en los que son los antiguos pequeños núcleos situados al lado del mar, los que experimentan un mayor crecimiento demográfico y de alojamientos turísticos, bien se trate de hoteles, apartamentos o urbanizaciones residenciales. Esta urbanización indiscriminada de la costa es uno de los impactos territoriales, juntos con la destrucción paisajística, más negativos.

Residencias secundarias

La proliferación de residencias secundarias como consecuencia del crecimiento económico ha provocado unas necesidades de espacio de ocio cada vez mayores entre la población residente.

Ocupación del territorio

La ocupación del territorio con infraestructuras, como son los aeropuertos, las autopistas, puertos deportivos, plantas de tratamiento de residuos sólidos, desaladoras, etc. han producido un fuerte impacto paisajístico. Precisamente, por los fuertes impactos negativos que originan, plantean graves problemas de localización puesto que los municipios las rechazan.

7.3. IMPACTOS AMBIENTALES

El desarrollo económico de las islas ha alcanzado un alto nivel gracias al turismo, pero también es verdad que se ha efectuado a expensas de una "utilización excesiva de los recursos medioambientales" (Payeras, 2003). Durante años, Baleares ha desarrollado su actividad turística de forma espontánea y desordenada, sin atender a la conservación y mejora del entorno natural. Como resultado, la destrucción del paisaje ha sido intensa, especialmente en las zonas costeras donde se ha concentrado, tradicionalmente, un número muy elevado de visitantes.

Todo esto ha creado un rechazo social, lo que ha provocado que los habitantes valoren más los espacios naturales tanto porque constituyen el mejor escenario para llevar a cabo sus actividades de ocio como también como reserva ecológica.

Asimismo, señala Ripoll (2000), en los sectores turísticos la sensibilidad ambiental es ya una realidad, en parte impuesta por las nuevas exigencias de la demanda y en parte por la toma de conciencia de que la mejor manera de posibilitar el turismo futuro es conservar y mejorar los recursos que justifican las motivaciones turísticas. Aunque parezca una paradoja, gracias al turismo las islas cuentan con un alto porcentaje de suelo protegido (cerca del 40%).

Consumo de agua dulce

Excesivo consumo de agua dulce en algunas islas con inexistencia de redes fluviales y donde sólo existe un curso de agua continuo que equivocadamente puede llamarse río. La importancia económica del turismo permite usar recursos no convencionales como desaladoras (cuya construcción se ha visto notablemente impulsada en los años finales del siglo XX), plantas potabilizadoras e incluso se han llegado a realizar trasvases de agua en barco desde el río Ebro. El agua constituye actualmente un problema no sólo de cantidad sino de calidad porque la consecuencia directa más importante del elevado consumo es la salinización de los acuíferos, sobre todo de los más próximos a la costa.

Contaminación de los acuíferos

Los vertidos urbanos e industriales o la filtración de fertilizantes y pesticidas utilizados en las agriculturas provocan un alto nivel de contaminación de los acuíferos de las baleares.

Eliminación de los residuos líquidos y sólidos

La intensa ocupación de la costa y la falta de una correcta infraestructura de depuración y de desagüe controlado han originado la contaminación del agua del mar. Esta situación está cambiando gracias a la actuación del gobierno balear y a la instalación de depuradoras, las cuales por desgracia dan lugar a otro tipo de impacto: la contaminación olfativa (Lluch i Dubon, 1997).

7.4. IMPACTOS ECONÓMICOS

La fuerte expansión que experimenta el subsector de la construcción y otros relacionados con él, como las cementeras, madera y concretamente la industria del mueble se vieron afectados positivamente por el fuerte impacto del turismo. Así mismo, las industrias de recuerdos, en particular la artesanía, también se vieron afectadas positivamente.

Terciarización de la economía balear

La actividad económica se basa en el sector terciario que da empleo al 75% de la población activa y proporciona el 80% del PIB.

Revalorización del territorio balear

Muchas áreas de tradicional función agrícola pasan a convertirse en áreas residenciales, lo que supone también notables incrementos en los precios del suelo. Además, como señala Ripoll (2000), el precio de la tierra ha dejado de estar en función de su capacidad productiva para pasar a depender de su clasificación urbanístico y residencial.

Estacionalidad de la demanda turística

La estacionalidad está relacionada con las condiciones climáticas de las islas y con el régimen laboral de los países europeos emisores de turistas. Mientras que en los meses de verano se registra una ocupación máxima, en invierno la ocupación es muy baja, sobre todo en Menorca e Ibiza. Por el contrario, Mallorca ha logrado captar durante la temporada baja una mayor afluencia de turistas, es especial de la tercera edad.

Esta estacionalidad de la demanda turística afecta al consumo de bienes y servicios como son las infraestructuras aeroportuarias, así como al mercado laboral. Durante la temporada alta es necesaria una mayor mano de obra, en cambio cuando finaliza la temporada una significativa cantidad de trabajadores finalizan sus contratos y la producción económica es menor.

7.5. IMPACTOS SOCIALES

La situación más grave que presenta la realidad balear actualmente es el aspecto social, porque el desarrollo económico provocado por el turismo ha estado en el origen de la aparición de diferentes comunidades culturales que cohabitan en las islas, creando un verdadero problema de integración porque los turistas no tienen interés en integrarse en la cultura local de la región sino, por el contrario, suelen formar guetos en los que siguen manteniendo sus costumbre y su lengua, relacionándose sólo entre sí.

En Baleares conviven españoles de todos los orígenes, europeos de todas las nacionalidades, así como latinoamericanos, asiáticos y africanos formando una sociedad pluricultural y plurilingüe a la cual no se sabe si será posible integrar en una sola comunidad o si, al contrario, van a coexistir varios grupos.

8. CONCLUSIÓN

El turismo que hay actualmente en las islas es consecuencia de la evolución seguida a lo largo de los últimos 60 años. Parece claro que el gran crecimiento turístico de las Baleares se dio durante la década de los 60, que es cuando se produce el boom turístico. A partir de este momento el turismo pasa a ser el auténtico motor económico del archipiélago balear.

El desarrollo de nuevas tecnologías, como el avión, acercaron las capitales europeas con la cuenca mediterránea, lo que permitió una expansión de los centros turísticos. Las instituciones públicas y el sector privado incentivaron la creación de mayores equipamientos turísticos y alojamientos entorno a las zonas de litoral. Es así como el turismo de sol y playa, y su oferta complementaria fue consolidándose en las Baleares y permitió desarrollar urbanísticamente las zonas del litoral provocando consecuentemente diversos impactos negativos sobre el territorio, económicos o socioculturales.

9. BIBLIOGRAFIA

- Aguiló, E., & Santre, A. (1987). *El Llibre Blanc del Turisme a les Balears*. Palma: Conselleria de Turisme del Govern Balear, Universitat de les Illes Balears, Caixa Balears Sa Nostra.
- Barceló, B. (26 de Agosto de 1966). *Mallorca e Ibiza Presentan un considerable auge económico cuyo impulsor es el turismo*. . Obtenido de La Vanguardia:
<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1966/08/26/pagina-4/32659059/pdf.html?search=MALLORCA%20E%20IBIZA%20PRESENTAN%20UN%20CONSIDERABLE%20AUGE%20ECON%20C3%93MICO.%20CUYO%20IMPULSOR%20ES%20EL%20TURISMO>
- Barceló, B., & Frontera, G. (2000). Historia del turismo en las Islas Baleares. En *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears* (págs. 15-36). Palma de Mallorca: Fundació "La Caixa".
- Bardolet, E. (22 de Octubre de 2014). *Euro Mundo Global* . Obtenido de <https://www.euromundoglobal.com/noticia/173885/aviacion-y-turismo/historia-breve-del-turismo-en-baleares-1950-2012.html>
- Cirer, J. (2001). *Estudis sobre el turisme a Eivissa i Formentera 2*. Eivissa: Mediterrània-Eivissa.
- Cirer, J. (2009). *La invenció del turisme de masses a Mallorca*. Palma: Documenta Balear.

- Cirer, J. (2010). *Dinámica de la estructura del sector hotelero en Ibiza y Formentera 1960-2000*. Cuadernos de Turismo.
- Cirer, J. C. (2004). *De la fonda a l'hotel. La Gènesi d'una Economia Turística*. Palma de Mallorca: Documenta Balear S. L.
- Espinet, J. M., Fluvià, M., & Coenders, G. (2001). *Competencia en precios entre operadores turísticos españoles*. Estudios turísticos.
- Fariña, M. L. (2003). *El turismo y sus impactos en las Islas Baleares*. Guadalajara.
- Horrach, B. (2009). La balearización: Mallorca, el laboratorio de experimentación del turismo y su manifestación en el litoral. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 17-33.
- Hosteltur. (2020). *Hosteltur*. Obtenido de https://www.hosteltur.com/139934_ranking-hosteltur-de-grandes-cadenas-hoteleras-2020.html
- Lluch i Dubon, F. (1997). *Geografia de les Illes Balears*. Calvià: Muntaner.
- Murray, I., Yrigoy, I., & Blázquez, M. (2017). *The role of crises in the production, destruction and restructuring of tourist spaces. The case os Balearic Islands*. Investigaciones Turísticas.
- OMT. (2020). *Organización Mundial del Turismo*. Obtenido de <https://www.unwto.org/es>
- Payeras, M. (2003). *El índice de penetración turística aplicado a las Islas Baleares y a otros destinos turísticos*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- Pérez, E. A. (1987). *Llibre Blanc del Turisme a les Balears. Volum I*. Universitat de les Illes Balears. Caixa de Balears Sa Nostra. Conselleria del turisme del Govern Balear.
- Planells, A. (1984). *Ibiza y Formentera ayer y hoy*. Barcelona: propia.
- Ramón, E. (2000). *Història del Turisme a Eivissa i Formentera*. Eivissa: Genial Edicions Culturals.
- Ramón, E. (2001). *Història del turismo a Eivissa i Formentera*. Eivissa: Genial Edicions Culturals.
- Ramón, J., & Serra, F. (2013). *Simbiosis entre realidad e imagen en un destino turístico*. Facultad de Ciencias Soiales UNLZ, Número 18, V2, pp 3-22.
- Riera, A., & Aguiló, E. (2009). *Libro Blanco del turismo de las Islas Baleares. Hanica una nueva cultura turística*. Palma de Mallorca: Conselleria de Turisme, Govern de les Illes Balears, Universitat de les Illes Balears, "SA NOSTRA", Caixa de Balears, Cambra de Comerç de Mallorca.

- Ripoll, A. (2000). Turismo y territorio en las Islas Baleares. En A. Ripoll, *Welcome! Un siglo de turismo en las Islas Baleares* (págs. 37-48). Palma De Mallorca: Fundación La Caixa.
- Seguí, M. (2006). *El turisme a les Balears (1950-2005)*. Palma de Mallorca: Documenta Balear S.L.
- Soriano Frade, F. (1975). *Pequeña historia del desarrollo turístico de Baleares y sus hombres*. Madrid: Instituto de Estudios Turísticos. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- Vallejo, R. (2002). *Economía e historia del turismo español del siglo XX*. Historia Contemporánea .